**GRUPO TEMÁTICO**

**AGRICULTURAS**

**Introducción (genérico a todos los textos)**

En el 2017, tras la firma del Acuerdo de Paz entre el Estado colombiano y el antiguo grupo guerrillero FARC-EP, organizaciones donatarias de la Fundación InterAmericana en todo el territorio colombiano se congregaron frente a la pregunta por su papel en este proceso. Teniendo como premisa que la paz, además del fin del conflicto armado, implica tramitar otros conflictos que, al igual que la violencia armada, aún son vigentes y cotidianos en nuestros lugares de vida. Conflictos por género, edad, etnia, nacionalidad, creencias, medio ambiente y modelos de producción, que solamente a través del reconocimiento y la valoración de diferencia y las diversidades pueden resolverse y conducir a la construcción de una Paz Integral y Sostenible.

Se propuso entonces la construcción de un Sistema de Iniciativas de Paz -SIP-. Un espacio para la confianza, conexión, protección y el flujo de información y conocimientos. Este Sistema se ha convertido en un piloto de construcción de paz con acciones locales replicables a nivel nacional. Ha creado espacios de aprendizaje y producción de conocimientos, ha fortalecido y ampliado los vínculos entre las organizaciones y actores que apuestan por la paz, ha construido metodologías para la participación ciudadana, contenidos comunicativos y estrategias de protección y apoyo para los líderes y lideresas en los territorios, entre muchas más acciones.

Actualmente el SIP está compuesto por 30 organizaciones de 16 municipios de Colombia: Caribe Afirmativo, Hijos de la Sierra Flor, Taller Prodesal, Grupo Semillas, Teatro Esquina Latina, Cosurca, Fundación Mujer y Futuro, Fundación Natura, Fundación DapaViva, Corambiente, DIT Morales, JAC Cumbarco, Fundación Etnollano, Cabildo Misak Guambía, Fundepaz, Asinch, Fundación GAAT, Asprodema, Asproinca, Andares Ida y Vuelta, Corporación Proyectarte, CPCC Montería, Asomi, Vamos Mujeres, CooagroSanroque, Cinep/PPP, Transparencia por Colombia y Consorcio por el desarrollo.

Este Sistema convoca, conecta y conversa diferentes iniciativas a lo largo y ancho del territorio colombiano que, desde diferentes enfoques, temáticas, públicos y metodologías trabajan por construir mejores condiciones de vida para sus territorios. Desde el alimento, el acceso a derechos, la participación política, la autonomía, el arte y la cultura. En este conjunto diverso y múltiple, estas iniciativas se tejen en un sistema en el que mutuamente, en una relación simbiótica, se nutren, se sostienen y se amplifican.

Durante el año 2021 y 2022 las organizaciones del SIP se reencontraron luego de dos años sin verse debido al Covid-19. Estos encuentros fueron pensados en función de cuatro grupos temáticos que se definieron a partir de las conexiones de enfoques, temáticas y metodologías que comparten: Cultura, arte y feminismos; Agriculturas y medio ambiente; Diversidades, juventud y movilidad humana; y Pueblos Indígenas. Durante tres días, diferentes organizaciones de cada grupo se reunieron para compartir, conocer y generar un Cruce de Caminos que fortaleciera sus lazos y permitiera a su vez, avanzar en la tarea de generar conocimientos nuevos y construir agendas de trabajo común. De estos Cruces de Caminos surgen estos documentos como una recopilación de las apuestas, saberes y experiencias compartidas.

**Agriculturas**

La construcción de paz, en un sentido amplio y complejo, involucra necesariamente el bienestar y la autonomía de las personas. Alcanzar estas condiciones resulta imposible en contextos de hambruna o dependencia alimentaria. Es así cómo se inserta en las iniciativas de paz, el tema de la producción y distribución de alimentos para mejorar las condiciones de vida de la sociedad, con especial énfasis en la población rural (que representa - aproximadamente - una cuarta parte de la población colombiana).

La agricultura es, según su etimología, el arte de cultivar la tierra. El impulso a la industrialización de esta actividad - con la llamada Revolución verde en los años 70s del siglo pasado - implicó una invalidación de técnicas y saberes ancestrales en favor de una mirada occidental cientificista con intereses de lucro comercial. Esta tensión entre dos tendencias contradictorias en sus objetivos y medios ha generado modos de resistencia diversos, de allí que en la conceptualización del SIP se hable de “agriculturas” en plural.

La producción de alimentos bajo una lógica de comercialización, exportación, maximización de beneficios económicos y extractivismo de los recursos de la naturaleza ha generado numerosos efectos indeseables que han afectado las dinámicas de la sociedad rural, la calidad y diversidad de los alimentos que se consumen y la contaminación a nivel global. El modelo de la Revolución verde incluía la modificación genética de las especies, la tecnificación del trabajo por medio de maquinaria, el uso de pesticidas y fertilizantes químicos y la producción en áreas de monocultivo especializado con la intención de aumentar la producción mundial de alimentos, objetivo que efectivamente cumplió. Sin embargo, el uso de agroquímicos - también llamados agrotóxicos - ha tenido severas desventajas como: la enfermedad de campesinos en contacto con estos venenos, la contaminación de cuerpos de agua y del aire, el aumento en la resistencia de plagas, el acaparamiento de grandes tierras para la producción y el empobrecimiento de suelos, por mencionar algunos. Esto sin contar que muchos de estos modelos no fueron pensados para los contextos montañosos de la geografía colombiana y sus condiciones climatológicas.

Desde el punto de vista económico, la producción orientada al mercado viene de la mano con la inversión extranjera, la importación de tecnologías y consecuentemente, el apoyo a grandes empresas (regularmente multinacionales) en demérito de los productores locales a pequeña escala. A pesar de los discursos sobre sostenibilidad que se usan desde hace algunas décadas, el modelo agroindustrial no ha modificado sus principios y apuesta por una mayor tecnificación para solventar los problemas ambientales que ha causado, mientras sigue teniendo como meta aumentar el beneficio económico. Ante las inminentes consecuencias del cambio climático, por ejemplo, este modelo apuesta por la creación de especies transgénicas que mejoren la cantidad de producción de una planta, su aspecto, su resistencia frente a plagas y temperaturas extremas. Sin embargo, estas semillas, más que ser una solución, se han convertido en un mecanismo de degradación del ambiente y empobrecimiento del campesinado.

La siembra de semillas transgénicas contamina a las plantas no transgénicas y contribuye a la pérdida de las semillas nativas y criollas; ataca también a insectos benéficos como los polinizadores y aquellos que hacen control biológico, como las abejas. Los herbicidas utilizados generan la evolución de las “malezas” en “súper-malezas” que solo se pueden combatir a través de herbicidas más fuertes. Adicionalmente, el cultivo de semillas transgénicas sucede normalmente en monocultivos extensivos lo que genera problemas de acceso a la tierra pues desplaza a los pequeños productores y les hace insolventes ante los precios de sus productos en el mercado[[1]](#footnote-0).

La situación de los pequeños productores es muy desequilibrada en esta ecuación. Dentro del modelo hegemónico, se ven obligados a comprar las semillas modificadas genéticamente, y agroquímicos como fertilizantes y pesticidas y asumir el riesgo de cultivar y enfrentarse a bajos precios en el mercado o perder cosechas por factores meteorológicos y quedarse con una muy pequeña porción de las ganancias en comparación con los intermediarios. A pesar de esto, se estima que el 70% de la comida que se consume en el mundo proviene de la pequeña agricultura familiar.

De la mano de la agroecología y otras estrategias que buscan recuperar la soberanía alimentaria, se proponen también nuevas formas de comprender y gestionar el comercio desde la perspectiva de la economía solidaria. Una economía que no busca priorizar el capital sino al ser humano y la vida digna, promoviendo la cooperación, asociatividad y autogestión. De esta economía surgen estrategias como los mercados campesinos, los grupos de ahorro o los fondos rotativos que se gestionan desde las comunidades y evitan el endeudamiento de los campesinos con las instituciones bancarias.

Adicionalmente, la producción sustentable responde a su vez a los problemas ambientales globales, al proponer producción de alimentos diversos, sin uso de agroquímicos y a pequeña escala, haciendo frente al deterioro del medio ambiente, la degradación de los suelos y el uso extensivo de tierras en monocultivos o ganadería. Lo que permite a su vez, la conservación de los ecosistemas naturales, el bosque y su fauna y flora que son especialmente ricos en Colombia.

Es en este contexto en el que las organizaciones del SIP aportan a la construcción de paz desde su trabajo con la sociedad rural y, en específico, con las agriculturas y el medio ambiente, desde el encuentro de los conocimientos científicos y tradicionales. Bajo la premisa de que es necesario revertir los desbalances de poder en el sistema para generar condiciones de vida digna para los y las campesinas. Las agriculturas del SIP abarcan un amplio rango de formas de producir que incluye los modos heredados de los abuelos campesinos, las prácticas ancestrales de pueblos indígenas y afro, y la agroecología, además de combinaciones entre ellas y otras posibilidades que resisten al sistema occidental-industrial. Su trabajo se enfoca en las comunidades rurales, pero también se involucra en los procesos de incidencia política para generar cambios estructurales.

**Organizaciones del SIP**

Las organizaciones del SIP enmarcadas en el grupo temático de Agriculturas atienden las problemáticas señaladas arriba desde diferentes contextos geográficos y con distintas metodologías, apostando por construir comunes desde las diferencias que permitan construir sociedades y comunidades sanas, soberanas y dignas.

**Grupo Semillas:** La Corporación Grupo Semillas trabaja por “Contribuir en los procesos de defensa y protección del territorio, preservación de la biodiversidad y fortalecimiento de la soberanía alimentaria de las organizaciones campesinas, indígenas y afros de Colombia, aportándoles herramientas conceptuales y técnicas que les permitan defender su autonomía, sus recursos y sistemas productivos, en la construcción de propuestas alternativas de vida sustentables.”

Su objetivo es lograr que las comunidades locales tengan un control sobre sus territorios y recursos y puedan acceder a alternativas sostenibles para su gestión. Así mismo, buscan de manera paralela, adelantar acciones de incidencia y movilización de comunidades y otros sectores sociales frente a políticas públicas y normas ambientales y rurales. Esta corporación trabaja principalmente en el departamento del Tolima y norte del Cauca.

Más información: <https://www.semillas.org.co/>

**Fundación Dapaviva:** La fundación Dapaviva trabaja en los corregimientos de Yumbillo, Dapa, la Buitrera y la Olga del departamento del Valle del Cauca. Tienen como propósito lograr la conservación de los ecosistemas de la mano de las comunidades locales, desde la educación ambiental, la conservación, investigación científica, gestión territorial y gubernamental y estrategias de economía verde como mercados campesinos, turismo responsable y soberanía alimentaria.

Más información:<https://www.dapaviva.org/>

**Asproinca:** La Asociación de Productores Indígenas y Campesinos de Riosucio, Caldas -ASPROINCA- trabaja con familias indígenas, campesinas y grupos asociativos alrededor de la producción de panela, la recuperación de variedades nativas de fríjol, maíz, caña panelera y variedades de cereales y el aprovechamiento del biogás producido a partir de aguas residuales. Actualmente, Asproinca trabaja con 180 familias en seis zonas: resguardo de San Lorenzo, resguardo Cañamomo y Lomaprieta, Escopetera y Pirza, Supía zona alta y baja, y San Bartolo.

**Asprodema:**

El Consejo Comunitario Mayor de la Asociación Campesina Integral del Atrato -COCOMACIA- impulsó la creación de la Asociación de productores del Medio Atrato -ASPRODEMA- el fortalecimiento de cuatro cadenas de valor que son vitales para las comunidades agrícolas de la costa del Pacífico: arroz, chontaduro, plátano y caña de azúcar. ASPRODEMA también apoya a empresas comunitarias y la comercialización de productos de valor agregado como la miel de caña de azúcar y la harina de plátano para promover la seguridad alimentaria y la autosuficiencia económica.

**Cosurca:**

La Cooperativa del sur del Cauca es una organización de segundo grado, conformada por 12 asociaciones de productores campesinos, indígenas y comunidades afro del macizo colombiano, centro y sur del Cauca. Cosurca asesora en el área productiva, agroindustrial, comercial y contable, a las asociaciones de caficultores y hace comercio justo de sus productos. Adicionalmente, Cosurca busca contribuir en el bienestar de las comunidades con las que trabaja, más allá de la generación de ingresos, es por ello que han llevado a cabo estrategias como la construcción de memoria histórica y conocimiento propio a través de casas museo de la memoria y la fundación de la Corporación universitaria Corpocaminos dirigida a campesinos.

**Corporación Andares de ida y vuelta:**

La Corporación Andares Ida y Vuelta (Andares) facilita procesos de organización colectiva, de pensamiento propio, de desarrollo social y economía solidaria con diferentes comunidades en Bogotá y el Tolima en alianza con la Asociación Campesina Agroecológica del Oriente del Tolima donde cuentan con un componente de trabajo de 70 familias en siete núcleos. Su trabajo parte de los pilares del trabajo solidario, congregación, ayuda mutua, trabajo en equipo, reciprocidad y el afecto y sus actividades principales son: Fondo de insumos para que cada núcleo de familias tenga recursos para mejorar sus prácticas; pasantías con otras organizaciones que trabajan temas similares; capacitación y talleres; producción de abonos orgánicos; iniciativas de transformación de productos como el chocolate Ramona y el ají San Sebastián y la comercialización de productos como el banano y el café

Más información: <https://andaresidayvuelta.org/>

**Corambiente**

Corambiente es una organización del sector solidario que trabaja junto a comunidades campesinas por la transformación del territorio rural desde la agroecología. Trabajan por una apuesta por la vida, la conservación y protección de la naturaleza y el fortalecimiento de relaciones sociales incluyentes y solidarias, que potencien el reconocimiento de las comunidades campesinas. Tienen tres ejes principales de trabajo: la gestión agroalimentaria sostenible, ambiente y cambio climático, y Gobernanza y paz.

Más información: <http://corambiente.org/>

**CooagroSanRoque**

La Cooperativa Multiactiva Agropecuaria Regional San Roque Oporapa (Cooagrosanroque), se encuentra en el departamento del Huila, nació en el año 2008 con el propósito de impulsar al sector agropecuario en el municipio, pero el contexto de conflicto armado de esta época, sumado a su ubicación en el Parque Natural Regional Serranía de las Minas, llevó a que la cooperativa incluyera dentro de sus líneas de trabajo el cuidado del medio ambiente y la recuperación de tierras que habían sido usadas para cultivos ilícitos. Además de las actividades agropecuarias y el cuidado del medio ambiente, Cooagrosanroque se ha consolidado a nivel departamental como una de las mejores organizaciones en producción apícola.

**Saberes base**

En este apartado haremos un breve resumen de los conceptos y saberes básicos sobre los que se desarrollan las prácticas y enfoques de trabajo de las organizaciones que hacen parte de este grupo temático, pero principalmente, saberes y conceptos base para la construcción desde el territorio, de una Paz integral y sostenible.

* **Campesinado**

Aún cuando nuestra cultura y formas de vida están plagadas de referencias y raíces campesinas, el ser campesino como una adscripción identitaria fue negado por mucho tiempo en el discurso institucional nombrándoseles únicamente como población rural o agricultores. Esto tenía consecuencias como impedir el reclamo de derechos específicos -como los pueblos indígenas y comunidades afro- o que no se pudiera medir su estado como grupo poblacional en los censos.

En el año 2018, la Organización de Naciones Unidas publicó una declaración de los derechos campesinos a la que el gobierno colombiano no se adhirió. Ante este hecho, organizaciones campesinas y de derechos humanos interpusieron una tutela ante la corte suprema de justicia exigiendo que la categoría identitaria campesino fuera visibilizada en el censo del mismo año. Para ello, el Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH) llevó a cabo una investigación para la definición del ser campesino. Como resultado de esta investigación se definió esta categoría como:

“Campesino: Sujeto intercultural, que se identifica como tal, involucrado vitalmente en el trabajo directo con la tierra y la naturaleza, inmerso en formas de organización social basadas en el trabajo familiar y comunitario no remunerado o en la venta de su fuerza de trabajo.”

De acuerdo con el ICANH, esta definición se complementa con cinco ejes centrales que caracterizan culturalmente a las comunidades campesinas: 1. Su diversidad cultural, es decir que existen diferentes formas de vida campesina en cada región de la ruralidad colombiana; 2. su diversidad social, que viene ligado con la configuración histórica de esta población, existen procesos de estratificación y diferenciación social que inciden en la forma en la que se reconocen los campesinos; 3. Las formas de reproducción cultural campesinas como la tradición oral y la reconstrucción de la memoria individual y colectiva que son transmitidas de generación en generación; 4. Las identidades, arraigos e identificaciones campesinas, los campesinos son sujetos que se identifican como tal y que manifiestan tener ancestros campesinos: y finalmente, 5. Los conocimientos y concepciones campesinos, que hacen parte de las formas en las que entienden y representan el mudo y sus creencias y sus prácticas sagradas que tienen una estrecha conexión con el conocimiento y el trabajo de la tierra.

Los campesinos, como sujetos, pero también como categoría identitaria y política son centrales para este grupo temático del SIP en tanto su objeto principal se enfoca en buscar el bienestar y bien vivir de las comunidades rurales, rescatando, valorando y transmitiendo los conocimientos ancestrales de las comunidades indígenas, afro y campesinas para el cultivo de la tierra y el cuidado del medio ambiente. De allí han surgido diferentes estrategias de acción como educación técnica y profesional enfocada principalmente a población campesina o la generación y difusión de conocimiento desde la metodología campesino a campesino. De igual manera, el reconocimiento político de esta categoría y su visibilidad como sujeto político y de derechos llama la atención sobre la población rural colombiana y fortalece sus procesos comunitarios de liderazgo y lucha social.

* **Metodología campesina a campesino**

La metodología campesina a campesino surge dentro del movimiento agroecológico y de la vía campesina como un espacio de aprendizaje horizontal, en el que de acuerdo a Val y Rosset “se construyen colectivamente los principios prácticos, políticos y filosóficos de la agricultura campesina agroecológica, así como el ámbito donde se elaboran las estrategias pedagógicas para desarrollar estos conceptos y prácticas” (2020: 5).

Esta metodología, además de generar aprendizajes busca romper con las relaciones verticales de saber y la dinámica de “expertos” que tienen un conocimiento “legítimo” frente a otros que no. En esta metodología todos los participantes son constructores de los conocimientos a partir de un intercambio teórico-práctico que no se centra únicamente en aspectos técnicos de agricultura, sino en procesos más complejos y completos de participación y empoderamiento social.

“La metodología ‘De Campesino a Campesino’ no tiene como finalidad formar un grupo de campesinos y campesinas para que sean técnicos agropecuarios luego de pasar por cursos intensivos de capacitación, y convertirlos en líderes tecnológicos de su comunidad; por el contrario, surge de una necesidad cultural de campesinos, campesinas e indígenas y no abarca únicamente los planos tecnológico, metodológico o político, sino que busca pasar a otras etapas de desarrollo con el fin de difundir la agricultura sostenible a mayor escala, considerando su dimensión social, económica, cultural y política, potenciando los lazos de solidaridad y reciprocidad de los campesinos, y rescatando los conocimientos y la cultura local” PIDAASSA, 2006: 22.

* **Soberanía alimentaria**

El concepto de soberanía alimentaria fue desarrollado por la organización Vía Campesina y llevado al debate público con ocasión de la Cumbre Mundial de la Alimentación en 1996. A partir de entonces este concepto entró a formar parte del debate agrario en el mundo y fue adoptado y discutido por organizaciones como Naciones Unidas y la FAO.

La soberanía alimentaria se define pues como el derecho de los pueblos a alimentos sanos y culturalmente adecuados, producidos mediante métodos sostenibles, así como su derecho a definir sus propios sistemas agrícolas y alimentarios (Vía Campesina, 2011). En el sistema neoliberal se prioriza el comercio internacional de los alimentos y no la alimentación de los pueblos, incrementando la dependencia de los países a las importación de alimentos y reforzando los modelos agroindustriales que promueven los monocultivos y el uso de semillas transgénicas y agrotóxicos.

De acuerdo con la Vía Campesina, la soberanía alimentaria, en cambio, propone:

• Un comercio internacional justo que no prioriza las exportaciones sino permite garantizar a los pueblos la seguridad alimentaria, a la vez que intercambian con otras regiones unas producciones específicas.

• La priorización de la producción agrícola local para alimentar a la población, el acceso de los/as campesinos/as y de los sin tierra a la tierra, al agua, a las semillas y al crédito.

• El derecho de los campesinos a producir alimentos y el derecho de los consumidores a poder decidir lo que quieren consumir y cómo y quién lo produce.

• El derecho de los países a protegerse de las importaciones agrícolas y alimentarias demasiado baratas.

• El reconocimiento de los derechos de las campesinas que desempeñan un papel esencial en la producción agrícola y en la alimentación[[2]](#footnote-1).

* **Agroecologías**

De acuerdo con la legislación colombiana, la agroecología: “Es una disciplina científica, un conjunto de prácticas y un movimiento social. Como ciencia, estudia las interacciones ecológicas de los diferentes componentes del agroecosistema, como conjunto de prácticas, busca sistemas agroalimentarios sostenibles que optimicen y estabilicen la producción, y que se basen tanto en los conocimientos locales y tradicionales con en los de la ciencia moderna y como movimiento social, impulsa la multifuncionalidad y sostenibilidad de la agricultura, promueve la justicia social, nutre la identidad y la cultura, y refuerza la viabilidad económica de las zonas rurales” (Resolución 464 de 2017. Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural).

La agroecología surge en los años 1980s contra la Revolución Verde y sus efectos nocivos a nivel social, económico y medioambiental. Es una alternativa a la agricultura industrial que tiene como objetivos la sostenibilidad ambiental, el buen vivir, el comercio justo, la soberanía alimentaria, el rescate y conservación de saberes locales. Es una forma de producción donde los humanos se encuentran integrados en la naturaleza; es una apuesta por la biodiversidad y la complejidad.

En el SIP, se habla de agroecologías - en plural - porque se encuentran entre sus miembros multitud de formas de producción agroecológica que parten de distintos conceptos y prácticas, acotados a las realidades locales de los territorios. Si bien este modelo de producción se basa en conocimientos ancestrales, es relevante destacar que la agricultura va caminando con la humanidad y no fue descubierta por la revolución verde, ni por la agroecología. El grupo semillas ha notado que en el sur del Tolima, se han construido distintas agroecologías: unas que toman el método de los pijaos, basados en los métodos tradicionales basados en el icua, otras que se alimentan en la teoría académica de la agroecología, otra que de las mujeres de Agua Fría que desarrollaron su propio método.

Adicionalmente, la conservación de las semillas criollas y nativas es parte integral de las agroecologías. Esas semillas están asociadas a la sabiduría milenaria construida por las comunidades; tienen profunda relación con las formas de vivir, de adaptarse a ecosistemas arduos, a la supervivencia de los pueblos que han sido agredidos. Actualmente, organizaciones del SIP trabajan directamente con personas y, en particular con mujeres, como guardianas de semillas que son alimento, cultura y resistencia en los territorios.

* **Economía solidaria**

La economía solidaria promueve un modelo diferente al hegemónico – más extendido – que busca aumentar las ganancias individuales, apostando en cambio por el respeto a la dignidad de las personas y el medio ambiente. Ejemplos de este tipo de economía alternativa son las cooperativas, las redes de comercio justo, las cajas de compensación, los microcréditos, la producción familiar de subsistencia, los sistemas de intercambio local, entre otros. Estos proyectos pueden ser completamente autogestionados o contar con el apoyo del sector público. Este movimiento social tiene experiencias en diferentes partes del mundo, pero en Latinoamérica tiene un enfoque particularmente dinámico y popular y un énfasis en el cambio social.

Las definiciones cambian en sus matices políticos dependiendo de las organizaciones o instituciones que las acuñan. Por ejemplo, el Foro Brasilero de Economía Solidaria, en su carta de principios alude a la economía solidaria como una lucha histórica de los trabajadores contra la explotación humana y de la naturaleza por parte del capitalismo. En definiciones de política pública, el tono es menos combativo. Igualmente en Brasil, la Secretaría de Economía Solidaria habla de producir e intercambiar los bienes sin explotar a nadie, ni destruir al medioambiente, pensando en el bien de todos (Guerra, 2010). En Colombia, la 454 de 1998 define la economía solidaria como “el sistema socio-económico, cultural y ambiental conformado por el conjunto de fuerzas sociales organizadas en formas asociativas identificadas por prácticas autogestionarias solidarias, democráticas y humanistas, sin ánimo de lucro para el desarrollo del ser humano como sujeto, actor y fin de la economía”. La entidad encargada de promover estas expresiones es Dansocial.

La economía solidaria ha generado estrategias para combatir la pobreza y el desempleo en las crisis de las pasadas décadas. Existen multitud de experiencias basadas en la ayuda mutua, aunque es importante resaltar que muchas veces estos esfuerzos surgen de la necesidad y no de la convicción. Es muy relevante que estos procesos respondan a necesidades sentidas por los propios actores y que se visibilicen y articulen los casos exitosos (Guerra, 2010).

“Son tiempos donde la autogestión, la recuperación de empresas, el desarrollo comunitario, las prácticas ecológicas, la soberanía alimentaria, el consumo responsable, el comercio justo o las finanzas éticas encuentran una interesante y necesaria convergencia que ha dado lugar a la creación de redes locales, nacionales, regionales y continentales para fortalecer el movimiento.” (Guerra, 2010)

* **Derechos de la naturaleza**

Apenas hace unos cincuenta años, el paradigma occidental comenzó a cuestionar el estatus de la naturaleza y sus componentes como un sujeto que tiene derechos, en oposición a recursos naturales que existen para ser explotados por los seres humanos. Actualmente, alrededor del mundo existen numerosos ejemplos de legislaciones que reconocen derechos a la naturaleza o parte de esta (como ríos). Algunos de los territorios donde se han reconocido incluyen: Ecuador, Bolivia, el Estado de Pernambuco en Brasil, Nueva Zelanda, el Estado de Uttarakhand en el norte de India, Uganda, el Estado de California en EEUU y Colombia. Muchos otros territorios se encuentran actualmente dando la batalla legal para dotar de personalidad jurídica a elementos medioambientales y con ello, avanzar en su protección contra las actividades humanas que los deterioran.

“Derechos de la Naturaleza es el reconocimiento de que todos los ecosistemas, incluidos los árboles, los mares y océanos, los animales, las montañas, los bosques, tienen derechos al igual que los seres humanos. En lugar de tratar la naturaleza como una propiedad u objeto, según la ley civil, los derechos de la naturaleza reconocen que la naturaleza en todas sus formas de vida tiene derecho a existir, persistir, mantener y regenerar sus ciclos vitales”. (ACIMA, 2020)

El caso colombiano se refiere a la decisión de la Corte Suprema del 18 de junio de 2020 que declara sujeto de derechos al Parque Isla Salamanca en los siguientes términos: “el ser humano no es superior a la Naturaleza ni, por tanto, está legitimado para usarla indiscriminadamente como un objeto, sino que ambos conforman en igualdad de condiciones la plurinación, es decir, la ‘Pacha mama’. En consecuencia, entre ellos existe una relación de interdependencia que supone su disfrute mutuo en términos razonables, equitativos, no abusivos y ponderados” (ACIMA, 2020).

Es necesario destacar que esta concepción de la naturaleza se encuentra en línea con los conocimientos tradicionales de comunidades indígenas, afro y campesinas que desde mucho tiempo atrás han concebido el lugar de los humanos en el ecosistema de una manera diferente (y en muchos casos opuesta) al pensamiento occidental.

**Prácticas**

| **Organización** | **Experiencia** | **Descripción** |
| --- | --- | --- |
| **Cosurca** | Corporación Técnica Profesional Caminos del Suroccidente Colombiano | Desde el año 2009, Cosurca y sus organizaciones asociadas identificaron la necesidad de fomentar el involucramiento de los jóvenes con las organizaciones y promover el relevo generacional.  A partir de esta necesidad comenzaron un proceso de indagación y conversación con las familias, docentes, directivos y jóvenes que los llevó a tomar la decisión, en el año 2012, de emprender la creación de una institución que ofreciera educación superior para los jóvenes en el campo.  Desde entonces, Cosurca y las organizaciones asociadas han estado trabajando por este proyecto que, después de superar numerosos retos, finalmente recibió la personería jurídica en enero de 2020, contando con el apoyo de la Unión Europea y la Fundación Interamericana.  Este proyecto, al que dieron el nombre de CORPOCAMINOS: Corporación Técnica Profesional Caminos del Suroccidente Colombiano, basa su filosofía en la reivindicación de los saberes ancestrales, el reconocimiento y respeto por la riqueza natural y cultural del Cauca, la necesidad de poner el saber al servicio de la sociedad y una mirada holística que involucra la biología, la historia, la cultura y la economía.  CORPOCAMINOS tienen como misión “posibilitar y fortalecer el acceso a la educación superior, enseñanza-aprendizaje, investigación y extensión alternativa en el Macizo Colombiano y Suroccidente de la Nación, en la perspectiva de formar en el campo de acción de la técnica, la ciencia, la tecnología, las humanidades, el arte y la filosofía, sujetos en armonía espiritual con la naturaleza, éticos, solidarios en comunidad de vida universal, con pensamiento propio, autónomo y crítico para el desarrollo de las potencialidades desde las ciencias naturales y sociales del cosmos. La tierra no es para expoliar, sino para conservar”.  En los últimos años, CORPOCAMINOS ha lanzado tres diplomados como parte de la oferta académica de la institución a personas interesadas en ciclos de formación cortos en los territorios donde tiene incidencia la institución. Los diplomados han sido: Diálogo intercultural sobre agricultura y economía campesina; Turismo en territorios campesinos y Turismo sostenible local  **Más información:** [**https://corpocaminos.edu.co/**](https://corpocaminos.edu.co/) |
| **Cosurca** | Casas Museo Comunitarias | Las Casas museo comunitarias de Cosurca son un proyecto que emprendió la cooperativa Cosurca en el año 2017 como una estrategia para aportar a la construcción de paz territorial en el macizo, centro y sur del departamento del Cauca.  Estas Casas Museo son espacios que buscan “visibilizar, educar y defender el patrimonio cultural material e inmaterial de la sociedad rural campesina, indígena y afrodescendiente; fortaleciendo la identidad, recuperando la memoria histórica y colectiva de nuestros ancestros, tendiendo lazos solidarios, culturales y organizacionales hacia otras comunidades; colocando al individuo y la sociedad como generadores de cambio para el mejoramiento del buen vivir de las familias del Macizo, Centro y Sur del Cauca”.  En el municipio de Timbío se encuentra la Casa Museo Memoria Campesina, en el municipio de Argelia la Casa Museo La Perla del Micay y en La Sierra la Casa Museo Un paso por el tiempo. En estos espacios se ha promovido la educación de la población local con la finalidad de generar una cultura ciudadana participativa, democrática y de entendimiento para la construcción de la paz y se construye conocimiento desde la visión de la sociedad rural campesina, indígena y afro como estrategia de construcción de memoria del patrimonio biocultural.  Adicionalmente, estas casas museo se han acompañado de la creación de módulos vivenciales, espacios para la vivencia de las prácticas agroecológicas y conocimientos ancestrales de las diferentes comunidades en sus comunidades: (1) Módulo sistema cafetalero de la cultura Yanacona, (2) Sistema cafetalero cultura mestiza-campesina, (3) Módulo Soberanía y autonomía alimentaria, (4) Módulo Plantas medicinales y aromáticas, (5) Módulo Ruta de la orquídea y agrodiversidad, (6) Módulo cultura prehispánica y soberanía alimentaria. |
| **Grupo Semillas** | Escuela Agroecológica y Territorial Quintín Lame  Texto de referencia: <https://semillas.org.co/apc-aa-files/646667686c706a6967f1646c66676b64/cartilla-sur-del-tolima-aprobada-22-enero-baja-res.pdf> | La Escuela Agroecológica y Territorial Quintín Lame inicia en el año 2012 con el propósito de formar a líderes y representantes de organizaciones sociales del sur del Tolima. Fue denominada Escuela Territorial y de Agroecología Manuel Quintín Lame en reconocimiento al líder indígena pionero de las luchas indígenas en el Tolima y Cauca. Su objetivo ha sido capacitar a representantes y líderes de organizaciones indígenas, campesinas y gremiales en temas ambientales, territoriales, sociales y económicos buscando fortalecer procesos locales que propongan nuevas formas de desarrollo que contribuyan a mejorar su calidad de vida. Así como preparar a los jóvenes y animar a los niños a que articulen a su territorio y su cultura desde maneras posibles y dignas de vivir en él.  Esta escuela se enfoca en temas como políticas rurales y ambientales, producción familiar desde el enfoque agroecológico, derechos indígenas, territoriales y de gobierno propio, gestión ambiental y territorial, desarrollo rural, entre muchos otros. Su apuesta metodológica parte de considerar la escuela como un “ejercicio de formación y construcción colectiva en la cual los escuelantes provenientes de las comunidades revalorizan sus conocimientos propios y apropian otros nuevos. En ella es clave el diálogo de saberes, el análisis permanente y la integración con el contexto social, político, económico, cultural y ambiental, el diálogo con el proceso educativo convencional y la valoración de la interculturalidad para hacer frente a las necesidades e intereses propios de las organizaciones e individuos. La escuela potencia los valores y prácticas sociales que les permitan asumir los retos del presente y el futuro para resolver los problemas y proponer alternativas frente a la crisis alimentaria y cambio climático”.  Su propuesta pedagógica se basa en cuatro postulados principales:   1. La agroecología como enfoque de producción alternativa en el que se asume la agroecología como un enfoque estratégico indispensable para lograr la sostenibilidad ambiental, la gestión autónoma de los bienes naturales, los territorios, la producción de alimentos sanos en la consecución de la soberanía alimentaria. 2. La gestión política del territorio en el que se busca crear una visión territorial de la región y la comprensión de sus transformaciones sociales, económicas, ambientales y políticas. Desde temas como el concepto de territorio, su uso y apropiación, los conflictos relacionados con el uso del suelo, el acceso a la tierra y el modelo de desarrollo agroindustrial, las políticas ambientales y rurales, entre otros. 3. La réplica y el efecto demostrativo que potencializa el aprendizaje a partir del contexto propio, fortalece las relaciones entre las organizaciones y entre los grupos de mujeres y jóvenes. 4. y finalmente la investigación local como estrategia que posibilita ahondar en la comprensión de los conocimientos a través de la solución de problemas y la búsqueda de alternativas, a la vez que se reconoce y valora los conocimientos y saberes de las comunidades locales y se nutre de ellos.   De acuerdo con la cartilla de al Escuela Agroecológica y Territorial Manuel Quintín Lame de 2016, esta escuela es un aporte desde las comunidades y organizaciones sociales del sur del Tolima a la construcción de paz en Colombia en la medida en que es un “autoreconocimiento del esfuerzo permanente que realizan las organizaciones y comunidades para que este país mejore en lo social, ambiental, político y económico desde un compromiso serio con la inclusión, el respeto, la tolerancia”, que se refuerza si se tiene en cuenta que el contexto específico de este departamento:   * El sur del Tolima fue el escenario del nacimiento de la guerrilla FARC-EP. Hombres y mujeres de esta región del país, estuvieron involucrados desde los inicios de este grupo insurgente y eso tuvo consecuencias muy duras para las comunidades por la estigmatización que se generó sobre ellas. * Los impactos de las olas de violencias acumuladas, tanto la de los años 50, como la desatada con mayor fuerza a inicios de la década del presente siglo, dejaron una profunda y negativa huella en la vida de las comunidades. * El aplazamiento de los planes y las iniciativas de las organizaciones que fueron gradualmente postergadas en la medida que debieron dedicar los mayores esfuerzos a neutralizar los impactos de la guerra. * La pérdida de medios de vida fundamentales para las comunidades como acceder al río, cazar de noche, realizar jornadas comunitarias, hacer rituales, acudir a los tratamientos con médicos tradicionales, etc. * La intensificación de modelos de desarrollo ajenos a la vida y a la cultura de las comunidades como el uso de las semillas transgénicas, la compra con engaños de la tierra y el desarrollo de obras de infraestructura, la exploración, explotación y transporte de recursos minero-energéticos, fueron detonantes para que muchas familias emigraran.   “No obstante, en medio de un escenario que ponía en condición de profunda soledad e incomprensión a las poblaciones rurales del país, al poner a competir sus voces y sus apuestas con quienes desde las ciudades entienden de manera distinta el conflicto armado del país, se trazaron propuestas de esperanza y de construcción de país: el cuidado de los territorios, la recuperación de los ecosistemas, semillas y razas criollas, el fortalecimiento de los gobiernos locales, las alternativas a los modelos hegemónicos del desarrollo actual. La Escuela Agroecológica y Territorial Manuel Quintín Lame fue una de esas propuestas concretas.”  Más información: <https://www.semillas.org.co/es/escuelas-de-formacion/escuela-agroecol-2>  <https://www.semillas.org.co/apc-aa-files/5d99b14191c59782eab3da99d8f95126/cartilla-escuela-tolima_2.pdf> |
| **Grupo Semillas** | Bancos de semillas organización pijao - Manos de Mujer | Los bancos de semillas son una estrategia de recolección y gestión colectiva de la reserva de semillas criollas y nativas de los productores de un territorio. Semillas que han pasado de generación en generación y que han sido adaptadas a las condiciones ecosistémicas de cada lugar. En ocasiones, estos bancos sirven también para recuperar semillas que han sido perdidas con el tiempo -en gran parte debido a la entrada de los monocultivos y las semillas modificadas genéticamente- a través de intercambios entre las reservas de diferentes lugares.  Si bien existen metodologías para comenzar y gestionar un banco de semillas comunitario, e incluso el Grupo Semillas tiene una guía metodológica para su construcción (<https://semillas.org.co/apc-aa-files/5d99b14191c59782eab3da99d8f95126/guia-redes-de-semillas-2017.pdf> ). En el sur del Tolima, la organización de mujeres pijao Manos de Mujer, tradicionalmente ha desarrollado una estrategia propia para resguardar y proteger sus semillas. Su banco de semillas no se encuentra en recipientes etiquetados dentro de un espacio comunitario, sino en sembrado en sus parcelas, esparcidos al sol sobre los tejidos de mimbre al frente de sus casas y servido en sus platos.  Este tipo de “banco de semillas” vivo y en práctica ha enriquecido el enfoque tradicional del Grupo Semillas. Estas semillas están asociadas al conocimiento tradicional una sabiduría milenaria construida por las comunidades y atienden a unas maneras de vivir, de adaptarse, son estrategias de supervivencia en ecosistemas tan arduos como el semidesierto del sur del Tolima. Y son a la vez la esencia de un pueblo originario que ha sido agredido culturalmente por la colonización y el catolicismo, sus semillas perduraron como un regalo del de sus deidades, un regalo para permanecer en un territorio que se ha ido secado. Las estrategias de semillas atienden a una relación primordial del alimento y todas las tradiciones que giran alrededor de éste. |
| **Grupo Semillas** | Fondos rotativos y Grupos de ahorro | El fondo rotatorio es una iniciativa que nació en el año 2016 desde el Grupo Semillas con apoyo de la Fundación Interamericana con el fin de fortalecer las organizaciones del sur del Tolima. Inició con un capital de 22 millones iniciales y 36 asociados de las organizaciones Cosabiunidos, Manos de Maujer, Asomujer y el grupo Pijao. Hacia el año 2021 el fondo había apoyado alrededor de 76 proyectos de seis organizaciones locales.    El proceso inició de manera conjunta con representantes de las organizaciones en conversaciones en las que se concretaron la junta responsable y los reglamentos de funcionamiento de los créditos. Inicialmente se trabajaron 3 líneas de apoyo a proyectos en: agropecuaria, agricultura y transformación, más tarde añadierondos líneas más que buscan apoyar proyectos de energía renovable y de educación, dirigida especialmente a jóvenes con el fin que puedan permanecer en el territorio y no deban migrar a las ciudades para poder acceder a educación.  Los Grupos de ahorro es otra línea de economía solidaria que busca enseñar a las personas a ahorrar y así depender menos de los créditos. Están conformados por personas cercanas, conocidas, de confianza y respeto, que cumplen los requisitos estipulados por cada grupo de ahorro en su reglamento. En este documento se explican también la manera en la que se hace distribución de las acciones y el funcionamiento del fondo que se hace con los intereses, multas y actividades extraordinarias.  Los grupos de ahorro están conformados por un máximo de 19 personas (más personas es considerado una modelo de negocio piramidal y debe pagar impuestos al estado) que ahorran un monto estipulado periódicamente y se rota entre los participantes con un interés del 2% sobre el saldo. Esta estrategia le ha ayudado a los ahorradores a fortalecer sus unidades productivas sin tener que acudir a bancos para solicitar préstamos e hipotecar sus viviendas o de acudir a los “gota a gota”. Tan solo en un año los grupos de ahorro han logrado una rentabilidad del 80%.  El 2020 ahorraron más de 120 millones de pesos y se financiaron 130 proyectos de los grupos de ahorro. Este proceso ha fortalecido la confianza y la gobernabilidad, porque las personas no tienen que recurrir a inventar excusas sobre el destino del dinero, como sucede ante los bancos , sino que tienen la tranquilidad de decir “yo necesito la plata para los grados de mi hija “y se les presta y es un consenso inmediato sin papeles sin burocracia, basado en la confianza. También han empezado un grupo de ahorro de niños para incentivar en ellos el hábito del ahorro. |
| **Andares de ida y vuelta** | Producción y venta de cacao y ají | La corporación Andares de ida y vuelta trabaja en el Tolima a través de núcleos solidarios de ayuda mutua - NUSAM- estos núcleos son grupos conformados por vecinos de veredas de zonas rurales que se organizan a partir de acuerdos de trabajo y convivencia para la distribución del trabajo y la proyección de los proyectos productivos.  La producción y transformación del chocolate y el ají son iniciativas que surgen al interior de estos núcleos, desde un enfoque de producción agroecológica, trabajo solidario y ayuda mutua. Una parte de estos productos se usa en el consumo propio de cada familia y otra parte se deja para la comercialización externa en espacios de intercambio y trueque, y en puntos de venta en el Tolima y Bogotá. |
| **ASPROINCA** | Fondos rotatorios | Los fondos rotatorios de Asproinca llevan más de 30 años funcionando con el apoyo de la Fundación Swissaid, tienen diversos programas de trabajo pero el más fuerte e importante para la asociación es el de créditos con el que se apoyan todas las actividades que los asociados quieran hacer en sus fincas, parcelas o huertas. De cada uno de los programas se derivan unos componentes con los cuales se capacita a los asociados en el manejo administrativo y productivo de sus tierras.  Actualmente tienen activas 250 familias, pues su trabajo no es directamente con individuos sino con las familias completas, desde los niños hasta los adultos mayores. |
| **Corambiente** | Red de mercados agroecológicos de Santander |  |
| **Dapaviva** | Conservtours | DapaViva Conservtour es una operadora de turismo de naturaleza que nace como resultado de un proceso de educación ambiental a jóvenes de los corregimientos Dapa, La Olga, Yumbillo y La Buiterera quienes se encargan ahora de gestionar las actividades de turismo. Su interés es la conservación del ecosistema y la educación ambiental al público en general.  Se ofrecen alternativas de turismo de naturaleza sostenible con el medio ambiente a base de educación ambiental: guianza turística, caminatas, avistamiento de aves y siembra de árboles. |
| **Asprodema** | Producción de arroz, harina, vinos de frutas y miel de abeja criolla | Asprodema compra los productos que comercializa directamente a los productores. El producto de mayor comercialización es el arroz, que se transforma en el centro de transformación de Asprodema y se vende en la tienda a través de la empresa “Espiga del Atrato” - creada por Asprodema y otros socios - que comercializa arroz, maíz y harina de plátano popocho mientras que la harina de plátano se transforma por las propias iniciativas empresariales comunitarias . Además de estos productos, se venden derivados de la caña (panela chocoana, bocadillo de caña, el viche, el viñete y el cañol). También se comercializan las balsámicas y el achiote en jalea, entre otros productos.  Los precios se definen con respecto a los costos de producción. Si el productor gana, por ejemplo, 12%, Asprodema suma ese mismo porcentaje para hacer frente a los costos de la tienda. En los locales se comercializan productos directos de Asprodema y de Espiga del Atrato. |

**Bibliografía**:

* Acevedo-Osorio, Á. y Martínez-Collazos, J. (comps.). (2016). *La agricultura familiar en Colombia. Estudios de caso desde la multifuncionalidad y su aporte a la paz.* Bogotá: Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia - Corporación Universitaria Minuto de Dios - Agrosolidaria.
* Asociación para la comunicación e información medioambiental (ACIMA). 2020. “Los derechos de la naturaleza”. Consultada en<https://www.acima.es/2020/10/los-derechos-de-la-naturaleza/>
* Fraisse, L., Ortiz, H., y Boulianne, M. (coordinadores). 2021. Cuaderno de propuestas Para el siglo XXI: Economía solidaria. Consultado en <http://www.alliance21.org/es/proposals/finals/final_ecosol_es.pdf>
* Guerra, P. 2010. La economía solidaria en Latinoamérica. Papeles de relaciones ecosociales y cambio global Nº 110. Consultado en: <https://www.fuhem.es/media/cdv/file/biblioteca/PDF%20Papeles/110/la_economia_solidaria_en_Latinoamerica_P%20GUERRA.pdf>
* La Vía Campesina, 2011, La agricultura campesina sostenible puede alimentar al mundo, Punto de vista de la vía campesina, documento 6.
* Resolución 464 de 2017. Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural.
* Van der Hammen, María Clara, 2019, El tal campesinado si existe Derechos culturales y patrimonio cultural inmaterial campesino: un universo por explorar, reconocer y vitalizar, Revista Semillas, Tomado de: <https://www.semillas.org.co/apc-aa-files/353467686e6667686b6c676668f16c6c/mara-clara-van-der-hammen.pdf>
* ICANH, 2018, Conceptualización del campesinado, documento técnico para su definición, caracterización y medición, Tomado de: <https://www.icanh.gov.co/recursos_user/ICANH%20PORTAL/SUBDIRECCI%C3%93N%20CIENT%C3%8DFICA/ANTROPOLOGIA/Conceptos/2020/Conceptualizacion_del_campesinado_en_Colombia.pdf>
* Val, Valentine y Peter Rosset, 2020, Campesina a Campesino: Educación campesina para la resistencia y la transformación agroecológica, Revista Brasileira de Educação do Campo, vol 5:1-25pp.
* PIDAASSA. 2006. Construyendo procesos De Campesino a Campesino. Espigas.

Modelo de producción basado en los conocimientos ancestrales.

Llamado político a respectar la identidad del campesino, indigena, afro de respetar su esencia y no llevarlo unicamente a una categoria de producción.

campesino - minoria cultural

la agricultura va caminando con la humanidad y no fue descubierta por la revoluciòn verde ni por la agroecología.

En el sur del tolima nos hemos dado cuenta como más allá de una agroecología se han construido distintas agroecologías, unas que toman el método de los pijaos, basados en los métodos tradicionales basados en el icua, otras que se alimentan en la teoría académica de la agroecología, otra que es la de Claudina y las mujeres de aguafría que desarrollaron su propio método.

Los bancos de semillas son parcelas, semillas sembradas que van al plato, hay maneras distintas, en la montaña o en lo plano.

ha sido miy importante el papel de las mujeres de manos de mujer, mujeres indígenas pijao que han conservado semillas desde antes de que existieran los bancos de semillas, ellas tienen los zarsos afuera, los fumasos, las fechas de siembra, el enfríamiento del territorio. Semillas adaptadas al semidesierto. Otro tipo de bancos de semillas que ha enriquecido el trabajo del grupo semillas

las semillas están asociadas al conocimiento tradicional una sabiduria milenaria construida por comunidades y atienden a unas maneras de vivir, de adapatarse, son estrategias de supervivencia en ecosistemas tan arduos, y también son la esencia de un pueblo que ha sido muy agredido, y la semilla perduró como un regalo del xxx, un regalo para permanecer en un territorio que se ha ido secado. Las estrategias de semillas atiende a una relación primordial del alimento. La chicha por ejemplo es, el primer dia un alimento, el segundo un remedio y el tercero es ritual. Si no hay maíz, no hay chicha.

1. <https://sociales.uexternado.edu.co/interaccionesmulticulturales/las-semillas-transgenicas-como-mecanismo-de-negocio/#:~:text=Las%20semillas%20transg%C3%A9nicas%20no%20son,compren%20los%20productos%20agroqu%C3%ADmicos%20que> [↑](#footnote-ref-0)
2. Para mayor información, favor de consultar las siguientes fuentes: <https://viacampesina.org/es/que-es-la-soberania-alimentaria/> y <https://www.semillas.org.co/es/soberana-alimentaria-y-resistencia-popular-en-colombia#:~:text=La%20soberan%C3%ADa%20alimentaria%20incluye%3A&text=Priorizar%20la%20producci%C3%B3n%20agr%C3%ADcola%20local,las%20semillas%20y%20al%20cr%C3%A9dito>. [↑](#footnote-ref-1)